**Entronización del Sagrado Corazón de Jesús**

**Oraciones**

**Oración de santa Margarita María Alacoque**

*Oración personal de consagración que puede usarse cuando uno mismo o una familia se consagra al Sagrado Corazón.*

Me entrego y al Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo, consagro sin reservas, mi persona, mi vida, mis obras, mis dolores y sufrimientos. Este es mi propósito inmutable: ser enteramente Suyo y hacer todas las cosas por Su amor. Al mismo tiempo renuncio de todo corazón a todo aquello que Le desagrade.

Sagrado Corazón de Jesús, quiero tenerte como único objeto de mi amor. Sé pues, mi protector en esta vida y garantía de la vida eterna. Sé fortaleza en mi debilidad e inconstancia. Sé propiciación y desagravio por todos los pecados de mi vida. Corazón lleno de bondad, sé para mí el refugio en la hora de mi muerte y mi intercesor ante Dios Padre. Desvía de mí el castigo de Su justa ira. Corazón de amor, en Ti pongo toda mi confianza. De mi maldad todo lo temo. Pero de Tu Amor todo lo espero. Erradica de mí, Señor, todo lo que Te disguste o me pueda apartar de Ti. Que Tu amor se imprima tan profundamente en mi corazón que jamás Te olvide yo y que jamás me separe de Ti.

Señor y Salvador mío, te ruego, por el amor que me tienes, que mi nombre esté profundamente grabado en tu Sagrado Corazón; que mi felicidad y mi gloria sean vivir y morir en Tu servicio. Amén.

**San Juan Pablo II: Consagración al Sagrado Corazón en la Catedral del Sagrado Corazón de Delhi, 1 de febrero de 1986**
Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que Tú eres y todo lo que Tú haces por la pequeña grey(esta familia).

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el Amor que has revelado a través de tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna.

Reunidos juntos en Tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, nos consagramos a Tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad.

Al consagrarnos a Ti renovamos nuestro ferviente deseo de corresponder con amor a la rica efusión de Tu Misericordioso Amor.

Señor Jesucristo, Rey de Amor y Príncipe de la paz, reina en nuestros corazones y en nuestros hogares. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de Tu Sagrado Corazón. ¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

**Oración de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús**
Te saludamos, Corazón admirable de Jesús, Te alabamos, Te bendeci­mos, Te glorificamos. Te damos gracias, Te ofrecemos nuestro corazón, Te lo damos y consagramos.
Recíbelo y poséelo entero. Purifícalo, ilu­mínalo y santifícalo, para que vivas y rei­nes en él por siempre. Amén.

**El Papa San Pío X el 19 de mayo de 1908 aprobó la siguiente oración de consagración**

Oh Sagrado Corazón de Jesús,/ que hiciste conocer a Santa Margarita María/ Tu deseo ardiente reinar sobre las Familias Cristianas,/ míranos aquí reunidos hoy/ para proclamar Tu dominio absoluto/ sobre nuestro hogar.

De ahora en adelante nos proponemos/ llevar una vida como la Tuya,/ para que florezcan entre nosotros/ las virtudes por las que Tu prometiste la paz sobre la tierra,/ y para ese fin/ desterraremos de entre nosotros/ el espíritu mundano/ que Tu aborreciste tanto.

Reina sobre nuestro entendimiento/ por la simplicidad de nuestra fe. Reina sobre nuestros corazones/ por un amor ardiente a Ti;/ y esté la llama de ese amor/ guardada siempre ardiente en nuestros corazones/ por la recepción frecuente de la Sagrada Eucaristía.

Dígnate, Oh Divino Corazón presidir nuestras reuniones,/ bendecir nuestras empresas, tanto espirituales como temporales,/ para desterrar toda aflicción e inquietud,/ santificar nuestras alegrías,/ y aliviar nuestros pesares. Si alguno de nosotros tuviera alguna vez/ la desgracia de apenar/ a Tu Divino Corazón, recuérdale de Tu bondad y misericordia/ para con el pecador arrepentido.

Finalmente, cuando suene la hora de la separación,/ y la muerte hunda nuestro hogar en la aflicción,/ resignémonos,/ todos y cada uno de nosotros,/ a Tus eternos decretos,/ y busquemos consuelo en el pensamiento/ que algún día nos reuniremos en el Cielo,/ a cantar las alabanzas y bendiciones/ de Tu Sagrado Corazón por toda la eternidad.

Gloria al Padre y al Hijo...

**Consagración de los niños al Sagrado Corazón de Jesús**

*Si los niños están presentes, pueden rezar la siguiente oración:*

Oh Sagrado Corazón de Jesús,/ Corazón de nuestro Mejor Amigo y nuestro Rey amantísimo/ Tu que has sido colocado en esta casa,/ para que siempre vivas con nosotros,/ dinos aquellas mismas palabras:/ “Dejad que los niños venga a Mi.”/ ¡Míranos, Oh Sagrado Corazón de Jesús/ y prometiendo desde ahora en adelante/ esforzarnos con tu ayuda en ser tan obedientes y respetuosos como Tu lo fuiste con Tus santos Padre! en la pequeña casa de Nazareth,/ para que podamos crecer en virtud y en sabiduría según nuestra edad. Adorable Corazón de Jesús,/ Tu quisiste también poseer nuestros corazones,/ pues Tu dijiste:/ “Hijo Mio, dame tu corazón.”/ Tu quisiste quedarte en nuestros corazones,/ y quieres que sepamos consolarte con nuestro amor,/ por todos los que no Te conocen o no quieren amarte. Dulce Jesús, Divino amigo de los niños,/ recibe nuestros corazones,/ hazlos puros, santos y felices./ Recibe también nuestros cuerpos, nuestras almas,/ y toda nuestra voluntad. ¡Nos consagramos a Ti ahora y por siempre! Sé Tu nuestro Rey. Todos nuestros pensamientos, y nuestras palabras,/ nuestras acciones y nuestras oraciones,/ los consagramos a Ti,/ nuestro Amigo y nuestro Rey.
Todo es tuyo,/ Oh Sagrado Corazón de Jesús.

*Los niños luego pueden recitar un poema o cantar un himno en honor del Sagrado Corazón.*

**Consagración de los jóvenes (adaptada)**
*Si hay jóvenes que recen esta oración de la consagración pronunciada por Benedicto XVI durante la JMJ 2011*
Señor Jesucristo,
Hermano, Amigo y Redentor del hombre,
míranos con amor a los jóvenes aquí reunidos
y abre para nosotros la fuente eterna
de tu misericordia
que mana de tu Corazón abierto en la Cruz.
Dóciles a tu llamada,
hemos venido para estar contigo y adorarte.
Con ardiente plegaria
nos consagramos a tu Corazón
para que, arraigados y edificados en ti,
seamos siempre tuyos, en la vida y en la muerte.
¡Que jamás nos apartemos de ti!
Otórganos un corazón semejante al tuyo,
manso y humilde,
para que escuchemos siempre tu voz
y tus mandatos,
cumplamos tu voluntad
y seamos en medio del mundo
alabanza de tu gloria,
de modo que los hombres,
contemplando nuestras obras,
demos gloria al Padre con quien vives,
feliz para siempre,
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.
Amén.

**Oración de Acción de Gracias**

*Toda la familia puede recitar la siguiente oración*:

Gloria a Ti,/ Oh Sagrado Corazón de Jesús,/ por la misericordia infinita/ que Tu has concedido/ a los privilegiados miembros de esta familia a la que has elegido,/ entre miles de otras/ como receptora de Tu amor/ y como santuario de reparación/ donde Tu amantísimo Corazón/ encuentre consuelo por la ingratitud de los hombres. !Cuan grande, Oh Señor Jesús es la la gratitud de esta porción/ de tu fiel rebaño! al aceptar el inmerecido honor/ de verte a Ti presidir nuestra familia. Te adoramos silenciosamente,/ llenos de alegría por verte/ compartir bajo nuestro mismo techo/ los trabajos, las necesidades y las alegrías/ de Tus hijos. Es cierto que no somos dignos/ que Tu entres en nuestra humilde morada,/ pero Tu ya nos has prometido,/ cuando nos revelaste Tu Sagrado Corazón,/ enseñarnos a encontrar en la herida de Tu Costado, la fuente de gracia y vida perdurable. En este espíritu amoroso y confiado/ nos entregamos a Ti, Tu que eres la vida que no cambia./ Quédate con nosotros Sagrado Corazón de Jesús,/ pues sentimos un deseo irresistible de amarte y hacerte amado.

Sea nuestro hogar para Ti un abrigo/ tan dulce como el de Betania,/ donde Tu puedas encontrar descanso/ en medio de amigos afectuosos,/ quienes como María hemos elegido la mejor parte,/ en la amorosa intimidad de Tu Corazón.

Sea para Ti este hogar,/ Oh amado Salvador,/ un humilde pero hospitalario refugio,/ durante el exilio impuesto a Ti por Tus enemigos. Ven entonces, Señor Jesús, ven,/ pues aquí como en Nazaret,/ tenemos un amor grande por la Virgen María,/ Tu santa Madre, a quien Tu nos has dado como Madre. Ven a llenar con Tu dulce presencia/ los vacíos que la desdicha y la muerte han obrado entre nosotros.

Oh Amigo fidelísimo,/ Tu que has estado aquí en medio nuestro sufrimiento,/ nuestras lágrimas han sido menos amargas:/ el bálsamo reconfortante de la paz/ luego vertido en estas heridas ocultas,/ que son conocidas solo por Ti. Ven, pues aún ahora quizás,/ se esté alzando ante nosotros el crepúsculo de la tribulación,/ y el ocaso del paso de los días de nuestra juventud y de nuestras ilusiones. Quédate con nosotros, pues ya es tarde,/ y un mundo pervertido busca envolvernos en las tinieblas de sus negaciones/ mientras queremos adherirnos solo a Ti,/ que eres el Camino, la Verdad y la Vida. Repítenos aquellas palabras que Tu pronunciaste antaño:/ “Hoy me hospedaré en tu casa.” (Lc. 19:5)

Si, querido Señor, establece Tu morada con nosotros,/ para que podamos vivir/ en Tu amor y en Tu presencia,/ nosotros que Te proclamamos nuestro Rey y no queremos otro. Sea Tu Corazón triunfante, Oh Jesús,/ por siempre amado,/ bendecido,/ y glorificado en este hogar. ¡Venga a nosotros Tu Reino! Amén.

Sagrado Corazón de Jesús, ¡Venga a nosotros Tu Reino! (tres veces)/ ¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!, por los siglos de los siglos. Amén

**Renovación de la Consagracióm Familiar**
*Ayudará mucho que se rece en familia, quizás una vez al mes, la renovación de la Consagración*

Dulce Salvador,/ ante tu imágen / humildemente renovamos la consagración de nuestra familia a Tu Divino Corazón. Sé por siempre nuestro Rey;/ tenemos plena y total confianza en Ti,/ Llene Tu espíritu nuestros pensamientos,/ nuestros deseos,/ nuestras palabras, y nuestras obras. Bendice nuestras empresas. Sé parte de nuestras alegrías,/ de nuestras pruebas, y de nuestros esfuerzos. Haznos conocerte mejor,/ amarte más,/ y servirte sin falta. De un polo hasta el otro de la tierra resuene el grito: “¡Sea amado en todas partes el Corazón Triunfante de Jesús!” Amén.

**Oración de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús**
Señor Jesucristo, arrodillados a tus pies, renovamos alegremente la Consagración de nuestra familia a tu Divino Corazón.

Sé, hoy y siempre, nuestro Guía, el Jefe protector de nuestro hogar, el Rey y Centro de nuestros corazones.

Bendice a nuestra familia, nuestra casa, a nuestros vecinos, parientes y amigos.

Ayúdanos a cumplir fielmente nuestros deberes, y participa de nuestras alegrías y angustias, de nuestras esperanzas y dudas, de nuestro trabajo y de nuestras diversiones.

Danos fuerza, Señor, para que carguemos nuestra cruz de cada día y sepamos ofrecer todos nuestros actos, junto con tu sacrificio, al Padre.

Que la justicia, la fraternidad, el perdón y la misericordia estén presentes en nuestro hogar y en nuestras comunidades. Queremos ser instrumentos de paz y de vida.

Que nuestro amor a tu Corazón compense, de alguna manera, la frialdad y la indiferencia, la ingratitud y la falta de amor de quienes no te conocen, te desprecian o rechazan.

Sagrado Corazón de Jesús, tenemos confianza en Ti, confianza profunda, ilimitada.

AMEN

Sagrado corazón de Jesús…en Ti confío (3 veces)
Haz mi corazón semejante al tuyo (3 veces)

**Consagración de la Familia al Sagrado Corazón de Jesús**
Santísimo Amor de Jesús, te consagramos nuestros corazones, nuestras vidas, y nuestras familias.
Conocemos que el ejemplo bello de Tu hogar en Nazaret, fue un modelo para cada una de nuestras familias.
Esperamos obtener con Tu ayuda, la unión y el amor fuerte y perdurable que recibiste.
- Que nuestro hogar se llene de gozo.
- Que el afecto sincero, la paciencia, la tolerancia y el respeto mutuo, estén siempre presentes.
- Que nuestras oraciones incluyan las necesidades de los otros, no sólo las nuestras.
- Que siempre estemos cerca de los Sacramentos.
- Que la paz esté con nosotros, y cuando vengan las dificultades danos consuelo y esperanza.
Bendice a todos los que aquí habitamos y también a los difuntos
Mantén nuestras familias cerca de tu Amor y que Tu protección esté siempre con nosotros.
Amén.

**Consagración de la casa al Sagrado Corazón de Jesús**

Sagrado Corazón de Jesús;

Nos hemos reunido aquí para ofrecerte nuestra casa.
Hoy, que te echan de tantos sitios,
nosotros te recibimos encantados en nuestro hogar.
Queremos que vivas a nuestro lado;
que participes de nuestras alegrías y de nuestras penas.
de nuestra riqueza y de nuestra pobreza,
de nuestros triunfos y de nuestros fracasos.

Queremos que nos ilumines en nuestras dudas,
que nos adviertas en nuestros peligros,
que nos ayudes en nuestras tentaciones,
que nos alientes en nuestros contratiempos,
que nos orientes en nuestras resoluciones y, sobre todo,
que nos enciendas en un gran amor a Ti,
que nos lleve a servirte siempre con toda fidelidad.

Concédenos, Señor, que seamos cada día mejores cristianos,
que nuestra vida sea un auténtico testimonio de nuestra fe,
que aprendamos a verte en los demás,
que sepamos pedir perdón sinceramente de nuestros pecados,

y. finalmente, que consigamos la gracia suprema de una santa muerte, que nos reúna contigo, en la Gloria, a todos los que ahora nos amamos aquí.

Señor, no somos dignos de que entres en nuestra casa;
pero si fuiste a la del centurión, y entraste en la de Zaqueo, y viviste en la de María Magdalena,
dígnate quedarte aquí, con nosotros, para siempre.

Nosotros vamos a procurar siempre en esta casa:
creer lo que Tú quieres que creamos,
pensar lo que Tú quieres que pensemos,
leer lo que Tú quieres que leamos,
hablar lo que Tú quieres que hablemos,
amar lo que Tú quieres que amemos,
y hacer lo que Tú quieres que hagamos.

Que toda esta familia sea conforme siempre a tus deseos.
Porque confiamos en Ti como en nuestro Padre. Y no te hemos entronizado aquí para que presencies nuestras rebeldías y pecados, sino para que bendigas la buena voluntad que tenemos de servirte.
Ayúdanos con tu gracia, pues reconocemos nuestra debilidad.
Pero en Ti ponemos nuestra confianza.

Sagrado Corazón de Jesús, en TI confío (tres veces).
Padrenuestro. Avemaría. Gloria.